

París enfría la perspectiva de un contacto Macron-Putin pero mantiene abierta la puerta

Francia enfrió este viernes la perspectiva de un contacto directo entre el presidente, Emmanuel Macron, y su homólogo ruso, Vladímir Putin, después de que ambos países se mostraran abiertos a retomar el diálogo roto desde la invasión rusa de Ucrania.

«No existe un proyecto de llamada a Putin (...) No hay ningún proyecto de viaje de Macron a Moscú», indicaron fuentes de la Presidencia francesa, que sin embargo señalaron que es una puerta que hay que mantener abierta porque «no se puede delegar en el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, la sola responsabilidad del diálogo con Rusia».

El portavoz del Kremlin, Dmitri Peskov, aseguró el pasado fin de semana que Putin estaba dispuesto a dialogar con Macron, quien dio la bienvenida a esa iniciativa y aseguro que buscaría la mejor forma de cristalizar los contactos.

El Elíseo reduce ahora el entusiasmo y lo enmarca en las negociaciones futuras toda vez que se concrete un alto el fuego, aunque considera imprescindible que haya contactos directos entre los europeos y el presidente ruso.

Para París, la prioridad ahora es que Ucrania, Estados Unidos y Europa muestren una postura común que «incrementa la presión para que Moscú se convenza de la conveniencia de acabar con la guerra».

En este sentido, el Elíseo considera que la posición rusa se debilita sobre el terreno mientras «Ucrania aguanta bien», está evitando avances rusos en el Donbas y que Moscú se está viendo obligado a vender reservas de oro e incrementar impuestos para financiar el esfuerzo bélico.

Francia es consciente de que el diálogo con Putin «ha sido hasta ahora en vano», pero «esa no es una razón para no seguir intentándolo», aunque apuesta por avanzar en otros terrenos.

En ese sentido, las fuentes aseguraron que tienen previsto avanzar en la llamada Coalición de Voluntarios, que debe dar garantías de solidez a un futuro alto el fuego y que celebrará en París una reunión el mes próximo, a la que puede que asistan

el presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, y representantes de Estados Unidos.

Recordaron que el plan de los europeos, y de otros países asociados a esa Coalición de Voluntarios, pasa por reforzar el ejército ucraniano, desplegar fuerzas europeas en la frontera y de implicar a Estados Unidos como tercera línea de disuasión.

Las fuentes francesas apuntaron a que el anunciado encuentro entre Zelenski y Trump, que podría tener lugar en Florida (EE.UU.), debe servir para solidificar la postura a tres que muestre a Moscú que hay un frente común.

Pero señaló que la cristalización de un plan de paz es todavía muy prematura y aunque no descartan un alto el fuego antes de fin de año, lo condicionan a que Rusia acepte los postulados de Kiev.

En este sentido, Francia considera que las cuestiones ligadas a las cesiones territoriales no están en primera línea. «Antes hay que resolver otros asuntos que son de una gran complejidad, como el fin de los combates, la vigilancia de ese alto el fuego o las garantías para la negociación.

Sobre los fondos rusos congelados en Europa, París se guarda esa carta como una garantía del cumplimiento de las reparaciones que Moscú tendrá que pagar a Ucrania tras la guerra.

UR